

Jorge Julián Aristizábal: el dibujo explica la vida

María del Rosario Escobar

mescobar@eafit.edu.co

En una entrevista realizada para el libro *Hasta hoy* que publicó la Universidad EAFIT en 2006, decía Jorge Julián Aristizábal que sus primeros recuerdos están asociados al dibujo. En agendas que su padre dejaba, él hacía interminables bosquejos que iba sucediendo unos a otros como los días del calendario, y que según su comprensión al hacerse adulto, estaban asociados con un deseo primero de adaptarse a un mundo en el que se sentía incómodo. “Este es uno de los más gratos recuerdos de mi infancia. Podría decirse que desde ese momento el dibujo se convirtió para mí en una rutina diaria y también en una necesidad.”

En los estudios que realizó fuera y dentro del país, pues ha vivido en Londres, Nueva York, Bogotá y Medellín, el taller es central en su creación. Igual que en la niñez, el espacio se le hace privado y silencioso para ingresar a una rutina de la que no se ha apartado. Aristizábal declara que su trabajo artístico siempre está presente en el diario vivir, se inicia con la lectura del periódico fuente expresa en su trabajo—, y luego avanza hasta el boceto o el dibujo que unas veces realiza rápidamente pero que en general es el resultado de un esfuerzo continuado en el tiempo. Sus bocetos de años o meses atrás, se actualizan y vuelven a revivirse en el trabajo de hoy. Vistos en forma individual, son el resultado de la introspección personal que se puede dar en forma instantánea y otras veces madura lento. Del conjunto de su trabajo él mismo dice que puede asimilarse a un diario personal o a un recorrido gráfico íntimamente conectado con la vida.

Jorge Julián niega tener un estilo característico, su dedicación está puesta a rumiar experiencias y pensamientos, es más, afirma que muchos de sus bocetos son sobre todo “dibujos de ideas”, palabras o

conceptos traducidos en imágenes. Por ello asimila el conjunto de su trabajo al espíritu del diccionario, a la compilación. Su intención es que, si se mira en retrospectiva, tanto sus pinturas como dibujos den cuenta de los cambios de su pensamiento, de los viajes hechos. Para esto cita al artista Gerhard Richter quién dice que el estilo es violencia: “Matricularme con un estilo propio sería obstruir mi creatividad, cortar sus raíces y crear su propia muerte porque no solamente estaría obstruyendo mi forma de trabajar sino también mi manera de pensar.”

Con relación al uso de la prensa y la fotografía impresa en revistas y periódicos –un recurso recurrente en el trabajo de Jorge Julián desde sus estudios en Londres– la palabra siempre ha estado vinculada a la imagen, pues para este artista tanto texto como dibujo están muy próximos si se entienden como formas sobre el papel. La fuerza comunicativa que le ofrecen tanto al artista como al espectador, él trata de usarlas y potenciarlas, y de ello dan cuenta series y obras que ha titulado como *Bambi* también muere, *Bitch*, *Glory holes*, entre otros. La combinación de soportes, idiomas y temáticas, la superposición de los mismos, amplía el horizonte de lecturas e interpretaciones haciendo de su propuesta un escenario intercultural, sin un territorio determinado.

Así, este artista entre fronteras, que no le teme a los saltos al vacío a los que lo somete su propia vida, es frontal con su trabajo. Como pintor y dibujante busca una intimidad en el trazo, pero al mismo tiempo el silencio y la solución inteligente con relación a las inquietudes de su pensamiento y su búsqueda en el arte ■